

SUSCRIPCIONES

Pescetas	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 »
Provincias.....	(Mes..... 12 »
	(Año..... 22 50
	(Trim..... 8 50
Portugal.....	(Año..... 32 50
América.....	
Extranjero.....	Trim..... 15 »
	convenio..... 55 »
	postal..... 8 »
En las demás.....	Trim..... 20 »
En las demás.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 2 »
	convenio..... 55 »
	postal..... 8 »
En las demás.....	30 núm. 4 »
	naciones..... 5 cent.
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona refo-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Martes 12 de Junio de 1888

MADRID.—NUM. 4.605

NUESTRO GRABADO

Es el palacio de la Representación Nacional, un edificio que impone y atrae, como atraen e imponen esos templos levantados por la fe de rectos corazones en honor de una religión venerada. El joven que por vez primera pisa el suelo madrileño y viene a luchar en el torbellino de la capital de España, siente, al contemplar el hermoso pórtico con sus columnas corintias, sus relieves, sus escalinatas y sus leones de bronce, un deleite y una emoción que le retienen y le inducen a fantásticos ensueños. Acaso el tiempo con sus crueldades, la audacia o el desenfado de algunos espíritus poco elevados y la propia indiferencia, influyan más tarde en su ánimo, mermando los entusiasmos de la pasada mocedad. Pero siempre, al recordar lo que simboliza aquella casa y aquel pórtico, renacen los nobles impulsos, se vigorizan las apagadas esperanzas y se saborea con orgullo, lo que representan y deben representar: la libertad, la voz de la opinión, la elo- cuencia de una raza ilustre, el medio mejor y más sano de que los grandes pueblos impongan sus ideas a los gobiernos repre- sentativos.

Al convocarse en 1834 las Cortes por estamentos, el gobier- no se negó a abrirles la anti- gua iglesia del convento de doña María de Aragon, «para que no pareciera que eran continuación de las de 1823» y designó el templo del Espíritu Santo, habilitan- do el salón lo mejor que se pudo. Las Cortes constituyentes de 1837, reconocieron la necesidad de construir un palacio para la Representación Nacional, y las del 42 autorizaron al gobierno para levantarlo, trasladándose las sesiones al salón de baile del Teatro de la Opera, donde perma- neció el Congreso hasta finalizar la legislatura de 1849.

Ya que hemos citado las Constituyentes de 1837, creemos oportuno referir, por lo curioso y notable, un hecho que tuvo lugar en las mismas. Al presentar- se en las tapias del Retiro las tropas de Carlos V, las Constitu- yentes se hallaban en sesión ocu- pándose de asuntos militares. La alarma que ya cundía por Ma- drid, llegó a los ámbitos de la sala, y los representantes del país se armaron de fusiles y ca- nasas y se organizaron militar- mente, dispuestos a obrar como diputados o como soldados.

Los generales que tenían asiento en la cámara hacían de oficiales y los brigadieres de sar- gentos: los diputados cenaron en el salón de sesiones y permanecieron en él toda la noche. Un detalle particular ocurrido allí, da cabal idea de la tranquilidad de ánimo de los representantes y de la confianza y buen humor que reinaban en el Congreso. El diputado García Blanco, eclesiás- tico y profesor, tenía una fasci- dad portentosa para remedar el estilo, la acción y hasta la voz de los oradores: concluida la cena, empezó por imitar los discursos de algunos de sus compañeros, y rogado por todos, mudando de barcos y de puestos, acabó por figurar una sesión, en que hizo tomar parte a los diputados co- nocidos, con una propiedad que asombraba a los mismos que ha- blaban por los labios de su imi- tador. Este donoso debate fué muy celebrado, porqueresamente constituía una sátira contra el carlismo.

Catorce proyectos se presen- taron para el palacio de las Cortes, aprobando la Academia de San Fernando el del Sr. Colomer, pre- supuesto en 14 800.000 reales.

Comenzó la demolición de la Iglesia del Espíritu Santo el 21 de Marzo de 1842, y en 10 de Octubre de 1843 se puso por doña Isabel II la primera piedra del edificio a presencia del gobierno provisional de que era presidente D. Joaquín María Lopez, duran- do las obras hasta el año de 1850.

El palacio está construido en la superficie de 42 692 pies, comprendiendo ocho lados formando ángulo recto: la línea de la fachada consta de 197 pies; las de las calles del Florín y de Floridablanca 205 pies cada una, y la del testero a la calle del Sor- do, en total 105, embebidos en cada uno de los dos lados que vuelven, constando de 20 el saliente del centro. La construcción en general es ladrillo sobre bóveda de rosas: la fachada principal es toda de piedra de granito con ventanas intermedias del alambillado corrido, menos las repisas, jambas, dintel, friso y guardapolvo, que son de piedra calá- rea de Ruidueña, de color blanco que degenera un poco en anteado.

El pórtico, a que dá subida una escalinata, con- siste en un cuerpo saliente compuesto de seis co- lumnas corintias y estriadas con sus correspondientes contrapilastras, habiendo sido tallados los capiteles y demás adornos de las molduras por los tallistas Don José Panuche y D. Francisco Pees. En un tarjetón de mármol blanco se lee: «Congreso de los Diputados».

Los leones fueron contruidos con bronce proce- dente de los cañones conquistados a los marroquíes en la inolvidable guerra de África; fueron cincelados por Mr. Bergeret, según modelo del escultor Pon- zano y fundidos en la fábrica de Seville; pesan 2.300 kilos el uno y 2.668 el otro, son de una pieza sola, a excepción de las colas.

Tal es el edificio del Congreso, objeto de nuestro grabado.

¡CASTIGADO!

Aquel día se levantó Casildita con un dolor de cabeza terrible; las sienes le tableaban y le ardían como si le pasasen un águila por la frente. ¡Qué no- che tan atroz!... En cuanto se acostó comenzó a so- ñar y no le dejó hasta muy entrada la mañana la

del hombre vomitaba por aquella su boca de esfinge cuanto le hervía en las hoyadas del pecho. ¡Dios mío qué felicidad la suya tan codiciosa y tan esperada!... Luego, cuando iba a responder a las instancias del amante se despertó; el sol entraba ya por las rendi- jas de los cerrados balcones y su dicha era todavía nada más que una promesa.

Pero la esperanza, en vez de orear las venas de Casildita le encendió la sangre con el fuego de una impaciencia devoradora, y su corazón no le dejó hora tranquila en todo el día. De ordinario echaba veinte ó treinta minutos en pergeñarse; aquella mañana empleó el doble; tenía el pelo más enredado que nunca y casi había olvidado de pronto el arte de peinarse. Al cabo se arregió como pudo, muy acicalada y muy linda con su blusa a tablas, de casa, requirió la aguja de ganache y se sentó a hacer labor junto a la vi- driería y sobre una silla alta para dominar la calle. Ouidando poco de la colcha y mirando mucho hacia

semejante falta, porque saberlo sabía él de sobra que ella bajaba a la verbera, por el hermano de las del otro segundo; así que no era picotero el chio. En fin, no había más remedio que resignarse; tal vez es- perase el oficial más abajo ó les saliese al encuentro. Esta contrariedad amargó el humor de la muchacha y le echó la llave a sus labios. ¡Qué callada vas!—le dijo una de sus amigas del segundo. Casildita abrumada por atroz angustia no replicó; llegaban a la cuesta de San Vicente y la gallarda figura del al- ferez no había aún saltado de la penumbra; de allí a un rato se internarían en la fiesta y entonces sería punto menos que imposible toparse con el oficial en- tre la muchedumbre. La zozobra de no ver a Ednar- do en la verbera comenzó a invadir el ánimo de Ca- sildita; pero aún había tiempo y rechazó la sospecha con todas sus fuerzas, haciéndose a sí misma refli- xiones engañosas y procurando apagar el brillo de semejante idea que fulguraba a su pes. en su cerebro.

En estas y las otras la verbe- na hervía en la oscuridad con una bullanga atronadora como si el monstruo de las tinieblas rugiese en la sombra, de júbilo. A trechos oía a hoja nueva y a tre- chos a aceite frito, y por entre las copas de los árboles subía en un vaho espeso y compacto el polvo del piso levantado por el andar de la multitud, la negra tu- fadera de los candiles de petró- leo de los puestos, y el zio zag de píoante humazo de las buñoleras. Dos hileras de tenduchos se ar- guían a los lados del camino des- de la puerta de San Vicente a la ermita, como una procesion de negras siluetas, y el tropel de lu- ces que temblaba en la ronda ha- cia sospechar que las constelacio- nes habían mandado una comi- sion de estrellas a la verbera. De allí, del río, venían de cuando en cuando una racha de frescura, y en los lavaderos iluminados con farolillos de colores, estallaba una alegre algarabía de acordes de guitarras, compases de acor- deon, palmas y cantares, mien- tras del paseo, trocado en un ma- cizo de agente, salía un rumor inmenso y mareante de mucho- dumbre cortado por el campaeo de la modesta iglesia de la Flor- ida y por el pitar de la locomo- tora de la vecina estación del Norte.

Las amiguitas de Casildita se divertieron mucho en la verbera gracias a unos conocidos que les depa- ró la buena fortuna, gente jóver, estudiantil y charlatana, que habló por los oídos con las del segundo. La muchacha, en cambio, apenas dió señales de tener lengua; devorada por el des- pecho y entristecida por el des- engaño se dejó inútilmente queriendo desgarrar las tinieblas en busca del esquivo amante, y al fin, persuadida de que nada podía esperar ya de la noche, pi- cada por el aguijón de los celos, cargada de rosas, con el bolsillo lleno de avellanas, indiferente y extraña a la alegría general, re- gresó Casildita a su casa a punto de las doce.

La muchacha se retiró a su cuarto enseguida; ansiaba estar sola para abrir la válvula a su pena. Recogióse, pues, al poco rato y antes de acostarse congo- josa y abstraída en sus melancó- licos pensamientos, toparon sus ojos con el cuadro de San Anto- nio colgado en el tabique. La vista de la imagen trájole la moza a la mente el recuerdo de un ensueño; sintió honda amar- gura al considerar que no se ha- bía cumplido su hermosa pesa- dilla herchida de promesas de felicidad, y de pronto, con un arranque infantil, eno- jada y llorosa, exclamó resuelta volviendo la estampa de San Antonio de cara a la pared:

¡Castigado!...

ALFONSO PEREZ NIEVA.

UN RELOJ CURIOSO

Se está construyendo en los talleres de Waltham, en Inglaterra, un curioso reloj. En lugar de estar las horas marcadas con los números acostumbrados, há- llanse indicadas por doce figuritas, muy visibles, que representan una madre y un hijo.

A la una de la madrugada se vé a la madre con un niño en brazos. A las dos aparece la misma figura con un niño mayor.

A las tres la madre se encuentra en el mismo si- tío, pero el niño está ya vestido de oorto. El niño vá creciendo a cada vuelta del horario hasta que son las ocho. Entonces se le vé marcharse a la escuela. A las nueve lleva el traje de estudiante de la Universidad.

A las diez aparece la madre en su lecho de muer- te. Es el momento cruel de la separación. A las once el jóven estudiante es ya un hombre de edad madu- ra. A las doce, el hombre se ha convertido en un an- ciano decrepito y triste, que dá una verdadera idea de la pobre humanidad.

Este reloj, más bien que curioso, debía llamarse filosófico, pues es la filosofía aplicada al arte de la relojería, que vá progresando cada vez más en sus inventos.



El Congreso de los Diputados.

pesadilla. Sin embargo, la muchacha sentía el des- pertarse, y lo primero que hizo al abrir los párpados fué echarle una tierna mirada a la estampa de San Antonio, colgada en el tabique a la cabecera del le- cho y sonreír a la imagen; diríase que le daba las gracias de algo, con los ojos.

¡Y vaya si se las daba!... Así que el santo no se había portado con ella poco bien!... ¡Qué locura son los sueños!... Todo fué una ficción y cuidado qué vi- siones tenía de realidad! Nada, que acabó de rezar el ú- ltimo Padre-Nuestro, metiéndose en la campapiendo como siempre a San Antonio que fundiera el alma de hielo del alférez y le moviese a confiar su pasión silen- ciosa y al breve rato, antes de dormirse... ¡Qué susto tan grande!... surgió de pronto en la pared un res- plandor vivísimo, la estampa del santo se iluminó toda y la efigie, la propia efigie del séráfico varón, entreabrió los labios y atisbándola con ojos carifiosos le dijo a la muchacha en dulce tono: ¡ten paciencia hijita, ten paciencia, que solo los mansos triunfan! Mira, yo i finiré sobre ese chico y haré que te se de- clare esta noche en la verbera. Ella pensó morirse de gusto al oír esto y a pique estuvo de replicar: le cojo a usted la palabra, señor santol... Después se borró la resplandeciente figura y tornó a quedar en tinieblas la alcoba, y después todo se la volvieron a la meeta oficiales de caballería y jolgorios verbene- ros, y sin saber cómo se halló en las alamedas de la Florida, de charla con su anhelado novio y al fin... al fin, como el santo le había prometido, el diante

fuera, se le marchó a la muchacha el tiempo; en es- tas dió las doce un reloj de torre cercano, y entonces, nerviosa, desasosegada, anhelante, se olvidó del hilo y del ovillo y clavó los ojos en la esquina. ¡Ya no tardaría Eduardo en pasar de vuelta del cuartel!... Era su hora de costumbre. ¡Sin embargo, se retra- sabal... Algun servicio imprevisto, alguna orden es- temporánea... ¡La maldita milicia!... ¡Por fin!... ¡Abi está!... Casildita se echó hacia atrás de suerte que no quedara oculta y el mozo apareció por la ace- ra de enfrente, mesándose las diminutas guias del naciente bigote, con la mano izquierda en la empu- ñadura de la espada y bailando mejor que andando de puro jácara y presuntuoso. Sin dejar de conto- nearse enfiló la vista con énfasis a los balcones de la chiquilla y la saludó sonriéndose, siguiendo luego de largo. Casildita le contestó y le devoró con hambrien- tas pupilas contemplando como se alejaba, guapísimo con su entallada guerrera celeste y sonando los clavillos de las espuelas con un rim rim que le reper- cutía a ella en el corazón al par que en los oídos. Y como todo se cumple, se largó el sol a dormir, la li- bertina de la luna, despreciando el descanso del hon- rado lecho, salió de bureo por el horizonte, y Casil- dita, muy peripuesta de traje de percal de florecillas y prendido el velo a la cabeza, se fué con su madre y con las del segundo de al lado a la verbera.

¡Qué decepción!... El alférez no estaba en la puer- ta. ¡Y ella que se le imaginaba aguardándole troca- do en una estátua!... A la verdad era muy chocante

LA SITUACION

Si no se atendiera más que a la superficie de las cosas, motivos habría para creer que después de los sobresaltos e inquietudes de anteañoche, todo había quedado en honda paz y alto silencio.

Todavía imaginaban algunos que el arbitrio adoptado por el gobierno a fin de ganar días, se inutilizaría totalmente en el Senado apenas el Sr. Bosch y el señor Botella provocasen una especie de careo político entre el general Martínez Campos y el general Cassola.

No sucedió tal ni mucho menos. Sea por impericia del senador reformista, sea porque el capitán general de Castilla la Nueva a instancias ajenas, o de propio impulso, acertó a reprimir la peligrosa espontaneidad de su carácter, ni las preguntas del señor Bosch, ni la subiguiente proposición incidental, ni el refuerzo valioso, pero tardío del Sr. Botella, bastaron para arrancar una sola protesta o una simple manifestación de desagrado, al inflamable caudillo de Sagunto.

Mantúvose éste en la más correcta y templada actitud, y cuando echó de ver que se le acababa la paciencia, marchóse del Senado, dejando al Sr. Botella con la palabra en la boca.

Quedó, pues, conjurada por el momento la dificultad, y libre el Sr. Sagasta del peligro de nuevos interrogatorios, hechos en el Cuerpo colegislador donde el Sr. Martínez Campos tiene asiento. No se volverá a tratar de tal asunto en la Cámara alta hasta que evolucionen los Cuerpos consultivos el solicitado informe.

Algo así ocurrió en el Congreso.

Temíase que la interpelación de los Sres. Canido y Silveira concerniente al banquete del Buen Retiro, produjese, a pesar de su insignificancia fundamental, algún grave deterioro. Pues únicamente dió lugar a una doble manifestación de los conservadores y de los elementos democráticos de la situación, que fué muy significativa, pero nada comprometedora por ambos conceptos.

Cuando el Sr. Alonso Martínez hubo desbaratado con razonamientos de mero sentido común, las minucias de sus adversarios, el Sr. Silveira, realizando un cambio de frente y abandonando los frescos jardines de San Juan, para embestir contra la democracia, descubrió sin quererlo el verdadero estado de los conservadores. Ven estos el predominio del espíritu reformador de 1869, y a toda costa pretenden conjurarle. De ahí el empeño que puso y la suma habilidad que desplegó el ilustre polemista en demostrar cómo los elementos centralistas se hallan prisioneros de los democráticos, y en excitar a los primeros a emanciparse de los segundos.

A contar de tal momento, habían cambiado el terreno, el interés y las tendencias de la batalla. Pocos minutos después, advertíase con la intervención afortunada del Sr. Moret, que el gobierno lejos de sufrir quebranto bajo aquellos ataques había logrado una ventaja positiva: la de mejorar de posiciones.

No admite réplica lo que dijo el ministro de Estado.

Las reformas ya aplicadas por el partido liberal, llevan el nombre del Sr. Alonso Martínez, y llevan el sello que desahaba para semejantes empresas don Nicolás María Rivero, al decir que para realizarlas y hacerlas duraderas se necesitaba un reformista de ideas conservadoras. Gracias a tan feliz circunstancia, el partido liberal, podrá, si tiene constancia y juicio, cumplir su programa con arreglo a los progresos modernos, y el partido conservador, signándole a la zaga, se encontrará obligado a respetar sus conquistas...

¡Qué bien entendidos se presentan en esos párrafos los deberes propios y únicos de la situación, y qué claramente trazado su rumbo!

Pero, ahí es en donde por raro caso, empiezan las torpezas y las desdichas.

En ese conocimiento de la peculiar misión es en donde, lejos de hallarse garantías, aseman los malos indicios y las probabilidades funestas.

El gobierno sabe por donde debe caminar, y en qué consiste la salvación de sus prestigios e interés; pero de poco le vale el saberlo a causa de los obstáculos que se le abre al paso a sí mismo.

Por eso decíamos al principio, que solo el observador superficial podía imaginar, en vista de lo ocurrido anteañoche y de las ventajas alcanzadas ayer en el Parlamento, que estaba medio conjurado el conflicto, y que iban todas las dificultades pendientes camino de un arreglo venturoso.

Lo que se llama categoría del bien, comprende lo mismo a los gobiernos que a las individualidades.

Tan elemental es la regla, que figura hasta en el Catecismo.

Cada cual tiene obligación de cumplir el fin para que fué criado.

¡Qué fines trajo al poder el partido liberal?

Dar paz y libertad así a la nación como a las conciencias, reconstituir un estado de derecho, restablecer la soberanía nacional, y proporcionarle los medios adecuados a su regular ejercicio.

Al lado de estas reformas políticas contenidas en el programa de la oposición, surgieron como y cuando no podían menos de surgir, las económicas. Eran estas, por su carácter, necesarias, y nada por tanto, más natural, que examinarlas, discutirlos, y dentro de la humana posibilidad atenderlas.

Pero tras ellas, aparecieron otras, meramente accidentales y fortuitas, y el gobierno, en vez de rehuir compromisos nuevos, aceptó con singular ligereza de corazón y de espíritu la terrible carga. No contento aún de su temeridad, concedió indebita preferencia, y de ahí el que inmediatamente se viese atollado, tal cual ahora continúa, en una serie inacabable de complicaciones.

Todo lo demás había logrado solución, y poco a poco iban quedando allanados los obstáculos suscitados al movimiento democrático por las desconfianzas y reservas centralistas.

Los elementos de la derecha, motejados de inenarrable doctrinismo habían transigido de buena voluntad con la ley del Jurado y la de reuniones. No hace muchos días, mostrábase el Sr. Alonso Martínez decidido por el sufragio universal, y así lo declaraba con toda solemnidad en Valencia.

Resena todavía en el Congreso la elocuente voz del Sr. Gamazo, a quien no asusta, como asusta a ciertos democratas de la situación, el que vaya España oficialmente a la Exposición de París, dádole los famosos reglamentos con cosa que no nos incombe.

Están allanados los caminos de la libertad y resignados a su impotencia los conservadores.

¡Qué dificultad queda?

La que el gobierno se ha creado a sí mismo. La de las inopportunas reformas militares, que realizadas paulatinamente, hubieran sido aceptadas en cuanto fuesen de justas, pero que presentadas de golpe y en ambicioso cuerpo de doctrina constituyen un casi insuperable escollo.

En vano trata el gobierno de ganar días.

Al expirar el plazo, la dificultad alcanzará mayores proporciones, pues tratase aquí de algo parecido a esos préstamos que contrae la necesidad con la usura.

Una vez más se lo advertimos al señor presidente del Consejo.

De semejantes temeridades e indecisiones puede resultar la pérdida de la libertad, y acaso un lastimoso hundimiento, pues si cabe reparar un primer

fracaso, no es cosa fácil ni tal vez posible remediar el segundo.

Nosotros nos lavamos las manos, y declaramos desde ahora, que toda la responsabilidad corresponderá en tal caso al gobierno.

DIOS Y PATRIA

El mismo tradicionalista que hará cosa de tres meses nos dirigió una carta, en la cual profetizaba punto por punto lo ocurrido luego a sus correligionarios, y proponía el único remedio, nos ha favorecido con una nueva comunicación, para la cual solicitó hospitalidad en estas columnas.

Con mil amores se la damos, digan lo que quieran los carlistas de uno y otro grapo, que con motivo de las intersecciones anteriores nos atribuyeron absurdos e interesados fines.

Nuestro correspondiente es un tradicionalista de toda la vida, que mirando las cosas de frente no vacila en declarar la verdad, ni en señalar la única solución que queda a un organismo político, el cual, en este concepto, ha llegado a ser inútil.

Su intención es patriótica y buena. No necesitamos saber más, para otorgarle la publicidad que nos pide.

Sr. Director de El Globo.

Muy distinguido señor mío: al recordar la extrema amabilidad que usó usted conmigo cuando tuve el honor de pedirle que diera inserción en su ilustrado periódico, a mi primera carta, no puedo menos de sentirme alentado para dirigirme a usted en ocasión como la presente en que se me ocurre la idea de emborronar unas cuantas cuartillas, destinadas a tratar de las desdichas que afligen a la desgraciadísima causa del tradicionalismo.

Mi pronóstico (y el de ustedes) va saliendo a las mil maravillas; el partido carlista se desorganiza visiblemente, sin que haya medio posible, mientras predominen las corrientes actuales, de volverlo al estado floreciente en que hace tiempo se encontraba; porque la herida que le da muerte ha sido hecha por un tirador hábil, que a más de esto se encuentra en una posición magnífica para atacar impunemente y sin ningún género de obstáculos.

Esto que mis correligionarios no han sabido o no han querido comprender, resulta hoy claramente demostrado por los acontecimientos de estos últimos días.

En efecto, la gravedad de las declaraciones que la señora Pardo Bazán ha hecho con autorización plena de D. Carlos, y las censuras que éste ha dirigido a *El Siglo Futuro* desde las columnas de su nuevo órgano oficial, *El Correo Catalán*, pregonan en alta voz las intenciones liberales del que todavía continúa siendo Señor de los incautos tradicionalistas.

Pero ni por esas caerán de su burro muchos de los que se llaman partidarios de la buena causa. Ese acostumbramiento incondicional al falso principio de autoridad de que están saturados los prosélitos que hoy gozan el favor de D. Carlos, les ha perdido por completo, y lo más particular del caso está en que esa pérdida se la han buscado ellos mismos por no haber adoptado el único medio que pudo salvarlos y que yo tuve el honor de proponer en la primera carta que dirigí a El Globo.

Siento que los hechos vengan a darme la razón; pero por otra parte, no puedo menos de congratularme de haber sido el único (hasta ahora no tengo conocimiento de que nadie me haya imitado), que dió la voz de alerta en el campo del tradicionalismo, y señaló el enemigo de quien debieran haberse guardado los que desaban implantar en toda su pureza el credo del partido integrista.

Mi proposición, que al principio fué acogida con desconfianza, no era ciertamente tan poco adecuada como han supuesto algunos, para onrar al carlismo del golpe que le había asestado su jefe. Al contrario, lo que entonces me parecía bueno, hoy lo concépto mejor, en vista de que los sucesos que poco a poco van desarrollándose, vienen todos en mi apoyo.

Es más, a pesar de la visible descomposición del partido carlista y de las dificultades que ahora habría para unir sus elementos dispersos, abrigo la convicción de que el medio propuesto por mí tendría la virtud de entresacar átomo por átomo todo lo mejor del carlismo, hasta formar un cuerpo sano y robusto que pudiera poner a cubierto de todo ataque el programa íntegro de los tradicionalistas españoles.

¡Qué dificultad ven en esto los buenos tradicionalistas? ¡El abandono de la forma de gobierno que hasta ahora han sostenido? ¡La cuestión de jefatura?

Cosas son estas demasiado pequeñas para detenerse a examinarlas, cuando se trata, como en la ocasión presente, nada menos que de salvar la vida de un organismo destinado a dar días de ventura a la religión y a la patria.

Si el partido tradicionalista se ha distinguido siempre por su santa intranquilidad y por su oposición a todo género de transacciones; si el partido tradicionalista se ha dado a conocer en todas las ocasiones por un temperamento fuerte, batallador y erérgico, ¿dónde está ahora ese partido que permite cruzado de brazos, que se introduzcan por sus puertas los enemigos más atroces que hasta ahora ha conocido? ¿Qué piensa ese partido que no adopta los medios apropiados para extirpar de raíz la cizaña que nace y sube entre sus misiones? ¿Existen todavía hombres que quieren el reinado social de Jesucristo? ¿Pues por qué no ponen en acción los medios más eficaces para lograr su objeto? ¿Por qué se andan en contemplaciones todavía y no tienen valor para romper de una vez y por siempre la cadena que les aprisiona?

Si está plenamente demostrado que el jefe del partido carlista ha faltado a los compromisos adquiridos, arrojélese en buen hora, y sin miedo alguno, del seno de este partido, y dedíquense por entero los que le acatan todavía, al culto y defensa de Dios y de la patria.

De usted, señor director, siempre atento agradecido, y seguro servidor Q. B. S. M.,

UN TRADICIONALISTA.

ECOS POLITICOS

De un artículo que escribe *La Epoca*, atribuyendo la subida de los fondos y todo el bienestar del país a la política conservadora:

«Esta política tan levantada y provechosa la inició el partido conservador, y no contento con eso, ha enseñado a las agrupaciones liberales a hacer la oposición. La actitud templada y siempre llena de patrióticas miras con que impugna los actos del gobierno fusionista no lleva, como la oposición que hacia éste, la intranquilidad de los ánimos, ni agita al país, ni entorpece la acción gubernamental, ni siquiera dificulta al partido gobernante el desarrollo y cumplimiento de su programa.»

A lo cual contesta *La Correspondencia*, como si le hubieran dado aviso de lo que iba a escribir el colega conservador:

«Algunos ministeriales decían esta tarde que la actitud de la minoría conservadora no la podrá ya juzgar nadie, inspirada en benevolencia que no existe, pues en una tarde que se anunciaba como muy difícil para el gobierno, el más peligroso de sus oradores y el más temible, ha hecho uno de sus más intencionados y más vehementes discursos parlamentarios.»

No se conforman poco ni mucho el criterio liberal con el criterio conservador. Pero, en fin, allá ellos.

Precocidades.

Un verdadero *enfant terrible* de cuya existencia dan noticia varios colegas:

«En la calle del Ave-Maria fué detenido esta mañana a las once un niño de 12 años por haber robado 10 pares de calcetines en el portal de la casa, Torrecilla de Leal, núm. 6.»

El detenido, con el cuerpo del delito, fué puesto a disposición del juzgado de guardia.

¡Ave Maria, robar en la Torrecilla del Leal!

¡Y qué hará el juzgado de guardia con el cuerpo del delito?

Porque a los autos no se unirán los calcetines.

Lamentaciones carlistas por *El Correo Catalán*, órgano oficial por ahora del duque de Madrid.

«Qué desgracia que las pasiones vongan a hacer sentir que nuestra comunión se compone de hombres!»

Si, por cierto. Aquella familia de ángeles en que figuraba el cura de l'ix, Rosa Samaniego, Jergon y demás almas bondadosas.

Sigamos:

«Los que encuentran vituperable que nuestro Jefe Augusto proclame la política de atracción sin concesiones son bien consecuentes, porque política más repulsiva que la que practican los que se nos han puesto enfrente dudamos que pueda hacerse, ni que haya quien más prisa se dé a restar fuerzas. Pero estas fuerzas se las quitan a la prensa más que a la causa; pues las personas serias saben distinguir perfectamente uno de otro.»

Eso es verdad.

Las personas serias saben distinguir.

Y alternan, y van a todas partes.

Como que tienen ropa negra.

Que es lo que más abunda entre carlistas.

Finis de la crónica política de El Diario Español:

«Una noticia y terminamos.

El Sr. Sagasta, que es el hombre de las mulletillas, ha declarado que no suspenderá las Cortes sus sesiones hasta que se discutan y se aprueben todas las leyes pendientes.

Eso se lo cuenta V. E. a quien no le conozco.

Aquí ya le hemos conocido.

Así dijo el año último y luego echó la culpa a las oposiciones.

Quizá este año pretenda hacer lo propio.

La noticia nos complace sobremedura.

Porque parece que éste es el gobierno de las mulletillas.

Y nosotros le creíamos con muleta.

O con mulleton acaso.

Que es un tegido de los que abrigan con exceso en este tiempo.

Cuando hace falta que las ropas y los gobiernos sean algo más ligeros.

Cortamos de La Union Católica de anoche:

«Un episodio del viaje real.

Dicen de Valencia que al llegar el tren real a la estación de Sagunto, una mujer que estaba parada precisamente frente al coche donde iba S. M., preguntó: «¿Quién es la reina?»

S. M. se asomó a la ventanilla y contestó en dialecto valenciano: «Yo soy!»

Estas palabras, se cuenta, que fueron acogidas con una entusiasta salva de aplausos.

Esos monárquicos fervores se prestan que es un gusto a poner en ridículo a sus instituciones.

Ya han hecho aprender a la reina regente otro dialecto.

Primero vasconense, luego catalán, ahora valenciano.

Luego un viajeito a Asturias y Galicia.

Y si se tercia serán capaces de llevar a la ilustre dama a viajar por el país de los guanches.

Para que la augusta señora les hable en la lengua en que debieran ser saludados.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

A las tres y diez abre la sesión el señor marqués de la Habana.

Hay mucha animación y están llenas las tribunas, ocupando sólo el Sr. Sagasta el banco azul.

El Sr. Bosch pregunta cuál es la causa de la dimisión del general Martínez Campos; si ésta produce una crisis, y qué relación hay entre esta crisis y la dimisión.

Entran los Sres. Cassola, Puigerver, Balaguer y Rodríguez Arias.

El Sr. Sagasta (espectación): La dimisión es un hecho que no hay por qué negar, producido por una cuestión de etiqueta, que envuelve otra de derecho. El gobierno aplaza la resolución, no pudiendo resolver hasta oír a los cuerpos consultivos, y más atendible que ésta es la cuestión económica.

Bastante satisfacción tiene el general con haberla presentado, y aunque no se dé prisa al gobierno en admitirla, siendo el primero en reconocer sus méritos y lealtad. (El Sr. Bosch: ¿y cuando S. S. dijo que lo hubiera fusilado en Sagunto?) En cumplimiento de un deber, cuya razón él mismo reconoció.

El Sr. Martínez Campos: Es exacto.

Continúa el Sr. Sagasta haciendo el elogio del general, y termina pidiendo el aplazamiento de la discusión política, porque el gobierno, antes de aconsejar la suspensión de sesiones, desea que puedan debatirse con toda amplitud los problemas políticos pendientes. (Muy bien.)

El Sr. Bosch anuncia la interpelación.

El Sr. Martínez Campos declara que está en un todo conforme con lo manifestado por el Sr. Sagasta, y desea que se aplase la discusión, pues nada significa ante los intereses de la patria; pero la dimisión no tiene por causa una cuestión de etiqueta, sino algo más importante que no quiere tocar ahora.

El Sr. Botella pide al ministro de la Guerra lectura del telegrama dirigido al general.

Contesta el Sr. Cassola que no puede complacerle por no tenerlo a su disposición en este momento.

El Sr. Botella excita al general para que diga sobre poco más o menos en qué términos estaba redactado.

El Sr. Martínez Campos dice que bien lo recuerda, porque hay cosas que jamás se olvidan, pero no quiere que se prolongue este debate.

El Sr. Botella ruega al ministro que cuanto antes lo traiga a la Cámara, y ofreciéndole así, se reserva para entonces ocuparse de él.

Se lee la proposición del Sr. Bosch, pidiendo que el Senado declare que el estricto cumplimiento de las ordenanzas, según la interpretación del general, constituye uno de los primeros deberes de las autoridades militares y una firme garantía de las instituciones.

(El Sr. Martínez Campos abandona el salón.)

El Sr. Bosch se admira de que el gobierno se acuerde a última hora de la cuestión económica, parapeándose detrás del prestigio de la monarquía en lo que pudiera llamarse industria de los viajes régios (rumores.) No es por etiqueta la dimisión, sino por consecuencia de la funesta política del ministro de la Guerra, que comenzó destituyendo a los generales Tassara y Pieltain porque votaron con arreglo a su

conciencia, signió con la del Sr. Polavieja y general Salamanca respecto a Cuba, y termina con el lanzamiento telegráfico del general Martínez Campos. (Rumores.)

El Sr. Presidente le invita a ceñirse a la cuestión, y la Cámara acoge con extrañeza la advertencia.

Continúa el Sr. Bosch aludiendo a los señores duque de Tetuan, Jovellar y otros militares, y termina esperando la contestación del Sr. Sagasta.

El presidente del Consejo dice que no entrará en la discusión a que se le llama, porque el asunto no tiene estado parlamentario, estando sometido a los altos cuerpos consultivos. Rechaza el concepto de la industria de los viajes, é insiste en que no quiere discutir.

Rectifica el Sr. Bosch, y el Sr. Sagasta reitera su ofrecimiento respecto a no cerrar las Cortes sin discutir su política, pero a condición de que no se presente a diario una proposición.

El Sr. Bosch retira la suya.

El Sr. Botella pregunta al ministro de la Guerra, si recibió un telegrama del general; si le contestó; si se cumplieron sus órdenes; y si mantiene su criterio.

El ministro dice, que su contestación no fué tan rigurosamente ordenancista que no pudiera cumplirse en la forma en que fué cumplida. Hoy por hoy, sostiene sus opiniones; pero si los cuerpos consultivos le prueban lo contrario se resignará. (Rumores y risas.)

Y por haberse equivocado o dejará el ministerio.

El Sr. Botella encuentra diversidad en las opiniones del Sr. Sagasta y del Sr. Cassola, por lo cual cree que si los cuerpos consultivos dan la razón a éste, se marchará el primero. (Risas.) Desconfía de que llegue a discutirse el asunto en esta legislatura.

Orden del día.—El general Salamanca se lamenta de tener que combatir a un gobierno agonizante. Extraña que después de cuatro meses de los escandalosos sucesos de Manila, no tenga datos el ministro de Ultramar. Censura que siendo la manifestación pacífica según la carta oficial, se haya llevado a los tribunales la exposición en que se pedía la expulsión del arzobispo, pues sus 815 firmas harán interminable el proceso.

Culpa al ministro de falta de energía; pretende que se residencie a las autoridades de Filipinas por haber dejado desarrollar los sucesos, y salvando la honradez, duda mucho del patriotismo del Sr. Balaguer.

El ministro de Ultramar niega importancia a los hechos, y se abstiene de penetrar en el fondo por estar sometidos a los tribunales.

El Sr. Terrero defiende al ex gobernador de Filipinas, negando que pudiesen tomarse medidas preventivas.

Rectifica el Sr. Salamanca.

El Sr. Colmeiro defiende al fiscal de Manila.

El Sr. Vida censura al Sr. Balaguer por su debilidad, y dice que bastante paciencia tiene el Senado escuchando a diario sus contradicciones.

Rectifican, y continuará mañana esta interpelación.

Se levanta la sesión a las siete y cuarto.

CONGRESO

Abre la sesión a las dos menos diez el Sr. Cospedont.

El Sr. Villaverde pregunta al gobierno sobre la demora en presentar el proyecto de ley fijando las fuerzas de mar y tierra en el año económico, lo cual implica una infracción constitucional.

Contesta el Sr. Alonso Martínez que esta misma tarde será leído el proyecto por su compañero el ministro del ramo.

El Sr. Albas pide nota de las cantidades giradas con cargo al material de telégrafos.

El Sr. Villalba Hervás pide al ministro de Gracia y Justicia adopte medidas para evitar la multitud de los jueces, fundado en lo que ocurre en el juzgado de Belmonte (Queros) con motivo de un proceso sobre las elecciones municipales de Pedroferrás.

El ministro contesta que ignora el hecho, pero está dispuesto a hacer que la ley sea respetada, cuya contestación agradece el Sr. Villalba.

El Sr. Leá pregunta si se autoriza el cultivo del tabaco, como lo requiere la provincia de Málaga.

El ministro de Hacienda contesta que tiene redactado el reglamento para hacer los ensayos de este cultivo, pero lo primero es crear un cuerpo facultativo que lo inspeccione para hacerle compatible con el monopolio sin detrimento del fisco.

El Sr. Canido insiste en su pregunta sobre el banquete dado en honor del presidente del Tribunal Supremo, y contestándole el ministro que no ve en el hecho infracción del artículo 7.º de la ley orgánica, empieza con su aquiescencia a explicar la interpelación.

Sus primeras palabras provocan grandes protestas en los bancos que ocupan los empleados de la mayoría, a las cuales contestan los conservadores.

Interviene la presidencia y continúa.

Dice que la prensa ministerial ha considerado el banquete como acto político en que se festejaba el triunfo del partido liberal, atribuyendo el Sr. Moret al Sr. Montero el mérito de representar la tradición democrática de 1869. (Donosa declaración para un ministro de la corona) lo cual ha sido un medio de darle los prestigios necesarios para presidir el Tribunal Supremo. (En la mayoría: los tenía ya.) No los tenía. (Protestas y rumores. El Sr. Cánovas: ¡No se nos deja discutir! Pues disentiremos.)

Si el artículo 7.º está claro y el acto fué político, hay que reconocer que como tal presidente del Supremo incurrió en responsabilidad de que nadie más que el gobierno es el culpable, pues le colocó en situación que no pudo rechazar.

Como paliativo se dieron vivas a la reina; pero también al Sr. Sagasta. (En la mayoría: No es exacto.) Lo dicen los periódicos. (Voces: Que se lean.—El Sr. Cánovas: ¡Basta!) No se guardó en ese banquete la consideración debida a la alta autoridad del señor Montero, quien estuvo poco discreto. (El señor Sánchez Guerra: Eso es un insulto.)

El Sr. Presidente (Martos): Ni es alabanza ni insulto.

El ministro de Gracia y Justicia contesta que él estaba ausente, pero de sus informes no resulta el carácter político, y además la ley orgánica no puede aplicarse a todos igualmente, pues están por encima las prerrogativas parlamentarias.

Rectifican ambos.

El Sr. Silveira en segundo turno censura al ministro que en vez de confesar la infracción disculpable por un escaloramiento y entusiasmo de partido, presenta argucias propias de un mal pleito. Llama la atención de la mayoría sobre el incremento de la fracción democrática, y recuerda el mal fin de las monarquías infinitas por su espíritu.

El Sr. Moret niega el carácter político, cuando solo se trataba de encomiar el progreso moderno.

En ocasiones semejantes se dieron banquetes análogos, y el partido conservador desde 1868 sigue las huellas del demócrata.

Rectifican y consume el tercer turno el Sr. Garnica, lamentando que se diga que los magistrados buscan el pretexto de los banquetes para celebrar actos políticos.

Rectifica el Sr. Silveira, y queda terminado el incidente.

El Sr. Azoráte pregunta al ministro de la Guerra, si se ha procesado a un oficial en Cádiz por la publicación de un folleto, y al periódico *El Día* por

un artículo acerca del conflicto suscitado por el general Martínez Campos.

Pide que en su caso se traigan a la Cámara los oportunos expedientes.

Orden del día.—Presupuestos.
El Sr. González Blanco contesta al Sr. Gómez Sigura sobre el pago del personal de Gracia y Justicia.

El Sr. López (D. Cayo) combate el capítulo que trata del personal de audiencias y juzgados, contestándole al Sr. Santana.

Se aprueban varios capítulos, hasta el 9.º, que impugna el Sr. Álvarez Marín, y después de la contestación del Sr. Santana quedan aprobados todos los de esta sección.

Se levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

VIENA 10.—Según noticias de Berlín, nada hay todavía de positivo sobre la persona que ha de reemplazar al Sr. Puttkammer en el ministerio del Interior.

Todos los nombres que hasta ahora han circulado, están simplemente basados en meras conjeturas. El príncipe de Bismarck no ha presentado todavía ningún candidato para la cartera del Interior.

BURDEOS 11.—Una comisión de las Cámaras sindicales de obreros de esta ciudad, compuesta de once individuos, salió anoche con dirección a Barcelona, con objeto de estudiar aquella Exposición universal.

Hoy, a las once, será recibida por el cónsul de Francia en Barcelona, antes de dar comienzo a sus tareas.

PARIS 11.—A consecuencia de la alarma producida en los puertos franceses del Mediterráneo con motivo de la llegada a Tolón del buque *Canton*, procedente del extremo Oriente, que tuvo casos de cólera durante la travesía, continúa aquel sometido a una rigurosa cuarentena.

VIENA 11.—Se considera asegurado el triunfo del gobierno en las Elecciones.

Las primeras votaciones han demostrado plenamente que cuenta con una respetable mayoría.

PARIS 11.—A juzgar por noticias recibidas aquí de buen origen, carece de fundamento el rumor propalado en Alemania de que el czar de Rusia se muestra inclinado a cambiar de política en un sentido desfavorable a Francia.

PARIS 11.—Los despachos de la Argelia anuncian que la langosta continúa haciendo grandísimos estragos en muchos puntos de aquella colonia.

EL MUNICIPIO DE PARIS AL DE BARCELONA

PARIS 11.—M. Deboutiller, vicepresidente del Consejo municipal, ha dado cuenta a dicha corporación del viaje que, representándola, ha hecho a Barcelona con motivo de inaugurarse la Exposición Universal de esta ciudad.

M. Deboutiller ha hecho constar la cordial acogida de que ha sido objeto por parte de la municipalidad de Barcelona, y a propuesta del mismo, el Consejo municipal ha votado por unanimidad la siguiente orden del día.

«El Consejo, profundamente impresionado por la acogida hecha a los individuos de su seno, que en representación suya fueron a Barcelona, la agradece sinceramente a la municipalidad barcelonesa, a la vez que expresa sus vivas simpatías por la nación española y la felicita por el éxito obtenido en la Exposición Universal de 1888.»

LOS INGLESES EN EGIPTO

LONDRES 11.—La prensa inglesa atribuye importancia al cambio político recientemente ocurrido en Egipto.

Tanto *The Times* como *The Standard* no se muestran satisfechos del nuevo ministerio del khedive.

The Times asegura que Riaz Bajá no es más que una hechura de Mr. Riaz Bajá.

Ante el temor de que la modificación ministerial envuelva una intriga contra Inglaterra, dice que esta potencia no permitirá de ningún modo que se entorpezca su obra en las orillas del Nilo.

Un artículo de fondo de *The Standard* sostiene que la Gran Bretaña debe seguir ocupando el Egipto mientras no mejore la situación de la Europa Oriental.

LA CUESTION DE MARRUECOS

LONDRES 11.—Según una correspondencia de Constantinopla que publica *The Times* se espera en aquella capital a un emisario del sultán de Marruecos que va a solicitar el apoyo de la Sublime Puerta, para resolver las dificultades presentes entre el imperio marroquí y las potencias europeas.

POLITICA FRANCESA

PARIS 11.—Los boulangieristas continúan la campaña contra el nombramiento acordado del general Miribel, jefe del Estado Mayor general. Dicen que dicho militar, es el tipo completo del reaccionario, y dan a entender que puede valerse de su alta posición para dar un golpe de Estado.

Los republicanos de la situación no dan importancia alguna a estas acusaciones, y seguramente en el próximo Consejo de ministros firmará dicho nombramiento el presidente de la República.

PARIS 11.—La revista militar que se celebrará este año con motivo del aniversario de la toma de la Bastilla, promete revestir circunstancias excepcionales.

El gobierno se propone eclipsar la fiesta de los dos años, que tanto contribuyó a popularizar al general Boulanger.

Al efecto, no solo formarán las tropas de la guardia de París, sino que vendrán de los departamentos, y habrá distribución de banderas, cruces y medallas hechas por el jefe del Estado.

PARIS 11.—Las pasiones están muy concitadas en el departamento del Charente, con motivo de la elección parcial que se verificará allí el domingo próximo. El encono, particularmente entre boulangieristas y republicanos, ha tomado un carácter personal en extremo acentuado.

A consecuencia de este estado de cosas, surgió un lance entre el Sr. Deroulade, el candidato boulangierista y el diputado Sr. Arene, que fué al departamento a sostener la candidatura de su amigo y correligionario el oportunista Sr. Weiller.

El duelo se ha realizado esta mañana, resultando el Sr. Arene herido en el dedo índice de la mano derecha.

PARIS 11.—La cuestión relativa a la revisión constitucional, ha quedado definitivamente aplazada conforme con los deseos del gobierno.

Como parece que se va desajando algún tanto la situación en los asuntos de orden interior, los fondos franceses han seguido altos al comenzar la Bolsa de hoy, haciéndose el 3 por 100 a 83.36, a pesar de que las noticias extranjeras no son completamente tranquilizadoras.

PARIS 11.—El presidente de la República, y los ministros M. Floquet y Freynet, aceptando la invitación de los comisionados del Delfinado, asistirán a las fiestas del centenario de Romans, que se celebrarán al día siguiente de las fiestas de Vizille.

Sabido es que en esta villa se reunieron en 21 de Julio de 1788 los representantes de las municipalidades del Delfinado e iniciaron la revolución francesa, pidiendo la convocatoria de los Estados generales.

En Romans fué donde los diputados convocados por el ministerio, se reunieron con los de las tres órdenes, y deliberaron ya en sentido revolucionario.

PARIS 11.—Firmadas ya las capitulaciones del convenio, referente al canal de Suez, hoy han sido cangeadas entre los Sres. Wadington y Salisbury.

SECCION DE NOTICIAS

A pesar de las reservas del Sr. Sagasta, se asegura que cuando la inevitable crisis esté planteada en toda su extensión, él será el encargado de formar nuevo gabinete con los mismos elementos y proporciones que constituyen el actual.

De esta manera, la suerte de las reformas militares será la misma que la del partido liberal, cuyo jefe las ha declarado parte esencial de su programa político.

En el correo de ayer mañana regresaron a Madrid, de su brevísima excursión a Albacete, nuestros amigos los Sres. Morayta y Matos, que vienen en extremo satisfechos y agradecidos de la cordial acogida que les han dispensado los republicanos de la capital manchega.

El banquete con que nuestros amigos fueron obsequiados lo sirvió la cervecería italiana que puede competir por su esmerado servicio con los reputados establecimientos de Madrid. Asistieron 34 comensales, reinando la alegría y la franca amistad que caracterizan a nuestros amigos de aquella población.

Solo hubo dos brindis: el pronunciado con frase concisa y entusiasta por el presidente del comité provincial D. Tomás Pérez y el de D. Miguel Morayta, que trazó en pocas palabras la situación actual de nuestro partido, y marcó la conducta que hoy conviene seguir a los republicanos históricos, discurso nutrido de doctrina sana y de observaciones atinadas y justas.

A las nueve de la noche terminó esta fiesta de la amistad, habiendo sido acompañados a la estación nuestros amigos por la mayor parte de los que les habían acompañado a la mesa.

Las frases de simpatía y cariño que dedicaron a nuestro periódico y su redacción han sido acogidas por nosotros con gratitud, y por ellas les enviamos un afectuoso abrazo.

El martes continuará en el Ateneo, la discusión sobre «Política de Carlos III».

Harán uso de la palabra los señores marques de Figueroa y D. Daniel López.

AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del Sr. Abascal, celebró ayer sesión extraordinaria el Ayuntamiento con objeto de discutir las cuentas referentes al interior y al ensanche de Madrid, las cuales fueron aprobadas sin debate, acordándose, según dispone la ley municipal, que para satisfacción del vecindario de Madrid queden dichas cuentas por espacio de quince días en la secretaría del Ayuntamiento a disposición de todas aquellas personas que quisieran verlas.

La reina regente firmó ayer un decreto fijando el contingente de las fuerzas de mar y tierra para el próximo reemplazo.

El segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, Sr. Ruiz de Alcalá, estuvo ayer en Palacio con objeto de recoger el santo y seña.

De un día a otro llegará a esta corte una comisión de Málaga que viene a gestionar ciertas reformas de aquella capital y la autorización para cultivar tabaco.

En el ayuntamiento se reunió ayer la comisión segunda, con asistencia del Sr. Mateh, delegado de cementerios, acordándose llevar las aguas al cementerio del Este por el camino de Vicalvaro.

En breve se harán los nombramientos de los inspectores de la contribución territorial que han de ir a provincias, con objeto de investigar la riqueza oculta y hacer prosperar las denuncias consiguientes.

Dichos inspectores no tendrán sueldo, sino el tanto por ciento de las multas que impongan.

El rector de la Universidad de Madrid ha dirigido una circular a los jefes de los establecimientos oficiales de enseñanza, a fin de que informen de la brevedad posible sobre las modificaciones que convendría adoptar en la legislación de los alumnos de enseñanza libre.

La comisión mixta para el proyecto de lo contencioso administrativo, comenzó ayer el estudio de las modificaciones que en él ha introducido el Senado.

Los Sres. Sagasta, Mártoz y Romero Robledo conferenciaron ayer, con el objeto de proponer al Congreso que se celebren sesiones por la noche para el debate político que el Sr. Romero Robledo desea plantear.

Es probable que mañana miércoles comiencen las sesiones nocturnas.

Hoy, a las cuatro, se reunirán en el Congreso los diputados por Puerto Rico, para conocer el resultado de la conferencia que ayer celebró la comisión nombrada al efecto, con la correspondiente del Senado.

LOS PRESUPUESTOS DE CUBA

Las emiendas presentadas por los señores Fernandez de Castro, Tuñón, Arminán y conde de Galarza al proyecto sobre los presupuestos de Cuba son: al art. 6.º aumentando los derechos de consumos que en las aduanas pagarán la ginebra y el ginebrón, el alcohol y aguardientes industriales, el cognac, brandy, rom y similares y las cervezas y potes; al artículo 11 autorizando al ministro para aplicar el 25 por 100 del impuesto sobre el consumo del ganado de Cuba a favor de los fondos municipales, y para que el impuesto que el ganado extranjero paga al entrar en la isla se verifique por el peso de cada res; al párrafo 2.º del art. 12 para que con los recursos que en la forma indicada obtenga el gobierno, ordene la acuñación de moneda con la ley de la circulación en la Península, hasta la cantidad y clase necesaria para aquellos mercados, quedando para el Tesoro de Cuba los beneficios de la acuñación, y al art. 29 para que el gobierno destine al fomento de la inmigración en Cuba 100.000 pesos además de las cantidades de que disponga por economías en los servicios.

La votación que se celebrará hoy en el Ateneo de Madrid, será de 4 a 7 de la tarde, en lugar de 4 a 8, que dicen las citaciones.

SUCESOS DE AYER

A la una de la tarde un carro de cerveza atropelló en la calle de Tudesco a una niña de 19 meses, ocasionándole tan graves heridas en la cabeza, que a los pocos momentos falleció en la Casa de Socorro.

Unos portugueses que hace tres días llegaron a Madrid, y que debiendo haberse marchado ayer, no pudieron efectuarlo por no llegar a tiempo a la estación, se hicieron en esta amigos de unos individuos que consiguieron timarles, en la plaza del Progreso, 3.500 reales en metálico y un reloj y cadena de oro.

Los portugueses recibieron en cambio un pedazo de pederal envuelto en un periódico.

Otro sujeto, sin ser portugués, hizo otro buen negocio en la plaza de Anton Martín, dando 1.600 reales por un cartucho de perdigones.

Una señora que habita el principal interior de

la casa número 15 de la calle de Daoiz y Velarde, fué víctima de un atropello dentro de su propio domicilio, por parte de un desconocido que la produjo algunas lesiones al tratar de apoderarse de un recibo de 50 pesetas.

Anoche a las once, aprovechando la ausencia de los dueños, se efectuó un robo en el número 12, piso primero de la calle del Carmen, llevándose los ladrones varias ropas y alhajas.

Los agentes de la autoridad detuvieron en la calle de Pelayo a María Hernández y Fernández, modista, que se había fugado de la casa paterna.

En la portería del número 15 de la calle de Cabestreros, se causó un joven la fractura de un dedo de la mano derecha, al dar un golpe a otro en un brazo.

Para sustituir al general Martínez Campos en la capitania general de Castilla la Nueva, caso de que insistiera en su dimisión, se citan varios nombres, de los cuales creemos tienen más probabilidades los de los Sres. O'Ryan y Despujols.

En una conferencia ayer tarde celebrada por los diputados delegados por la representación de Puerto Rico, con la comisión del Senado que entiende en los presupuestos de la isla, para tratar de la autorización que el ministro de Ultramar solicita para permitir la circulación de moneda especial en la isla, parece que los senadores se resistían a negar la autorización; pero vista la actitud de los diputados de oponerse por todos los medios imaginables a que se conceda, convinieron al fin en que la comisión conferenciara de nuevo sobre este punto con el señor Balaguer para estudiar una solución al mismo.

El Congreso, después de levantada ayer tarde la sesión pública, quedó constituido en sesión secreta para tratar de la proposición quitando el descuento a los empleados del mismo. Como el asunto estaba ya discutido y no hubiese quien pidiera la palabra, se procedió a votar nominalmente la proposición, resultando aprobada por 71 votos contra 15.

Y no hubo ninguna otra cosa en la sesión secreta.

Parece que sin perjuicio de lo convenido en su conferencia con los Sres. Sagasta y Mártoz respecto al debate político, el Sr. Romero Robledo en la sesión de hoy formulará a primera hora algunas preguntas de marcado tinte político, y pedirá diversos documentos que necesita conocer textualmente para cuando explique su interpelación.

Los firmantes de la proposición pidiendo que todo lo relacionado con la inversión de fondos y rendición de cuentas del Congreso, se trate en sesión pública y no en secreta como hasta aquí, propiamente haría aprobar antes de que termine la actual legislatura.

Muy comentado fué ayer el hecho de que en el acto de estar celebrando la boda del hijo mayor del general Martínez Campos en casa del padre de la novia, señor marqués de la Viesca, llegase el médico de palacio, Sr. Ledesma en busca del general, y no encontrándole por hallarse ocupado en deberes de su cargo, mostrase vivo deseo por saber dónde podría verle; pues inmediatamente se supuso que era buscado de orden de la reina regente.

Pero muy luego se supo que no era así; pues se aseguró que la regente, por encontrarse indisputada y retirada en sus habitaciones, no recibió ayer ni al Sr. Sagasta. Y se supo también que el capitán general de Madrid estuvo en palacio en cumplimiento de su deber, y allí se vistió con el Sr. Sagasta, manteniéndose una conversación en términos muy animados, pero de la cual debió recabar el Sr. Sagasta la promesa del general de producir en el debate que más tarde tuvo efecto en el Senado, en los términos templados y prudentes, que le han valido plácemes casi generales.

Los Sres. Sagasta, Mártoz, Alonso Martínez y Casola, conferenciaron ayer tarde en el despacho de ministros del Congreso muy detenidamente sobre las cuestiones pendientes.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto decidiendo a favor de la administración una competencia suscitada entre la sala de lo civil de la Audiencia de Valladolid y el gobernador de la provincia de León, a consecuencia de un interdicto de retener y recobrar la posesión de aguas que discurren por un cauce comunal de La Bañeza.

GOBERNACION.—Orden desestimando la alzada interpuesta por el ayuntamiento de Pedrosa, contra la providencia del gobernador de Sevilla, que declaró nulo el deslinde de los términos de Pedrosa y Villanueva del Río.

CORREO DE PROVINCIAS

Según nos dicen de Toledo, se han verificado solemnemente funerales por el eterno descanso del desgraciado alumno D. Carlos López Santisteban, que fué destruido por un mortero en el campamento de los Aljares.

El acto fué imponente y grandioso, pues además de la representación de la familia y de la asistencia de escogido público, concurrió el obispo auxiliar y la Academia general en masa. En el suntuoso catafalco se depositaron como recuerdo cariñoso al difunto, una corona magnífica ostentada por toda la Academia, otra por los alumnos del curso especial de Infantería, al cual pertenecía el difunto, y otra por los oficiales y alumnos que constituyen la sección de zapadores-minadores.

En Pitres, un muchacho de 14 años de edad ha sido asesinado por dos hermanos suyos, uno de 16 años y el otro de 13.

Cogiéndole de improviso, le dieron infinidad de golpes en la cabeza con una gruesa herramienta de labor, destruyéndole completamente el cráneo.

Los precoces asesinos han sido presos y conducidos a la cárcel de Orgiva.

En breve se celebrará en Barcelona una Exposición de Bellas Artes extraordinaria para solemnizar la gran Exposición universal.

Hasta la fecha van reunidos con este objeto más de sesenta cuadros y gran número de obras escultóricas. Figurarán en ella, además de las obras de artistas catalanes, otras procedentes de las demás provincias de España.

Por la Guardia Civil del puesto de la Línea de la Concepción (Cádiz), ha sido capturado el vecino de dicha villa Claudio Pérez Chafino, autor de la muerte dada a un guarda de consumos y de las heridas graves causadas a otro del mismo ramo.

NOVEDADES TEATRALES

RECOLETOS. Con el título de *Noche de feria*, se estrenó ayer un sainete lírico, que alcanzó un éxito satisfactorio, correspondiendo la mayor parte de los honores a los números de música, original del maestro Chapi.

El libro, bastante aceptable, tiene algunas frases y escenas graciosas, pero en algunas otras se resiente de falta de interés y de exceso de obstetricia.

Fueron llamados los autores, presentándose, a te-

más del Sr. Chapi, D. Carlos Olona, por la letra, y el Sr. Muriel por una decoración nueva de muy buen efecto.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMEDIA. Esta noche se representará en este favorecido teatro el juguete cómico en tres actos *El prefetto di Montbrison*.

El viernes se verificará el beneficio del Sr. Pasquini, poniéndose en escena las comedias *Un qui-pro-quo*, *Tentazioni*, *Il regno d'Adelaide*, *Un chiodo nella Serratura*.

Se admiten encargos para esta función.

PRICE. Hoy tendrá lugar la undécima soirée de la temporada, en la que tomarán parte con sus nuevos trabajos Mr. Corradini, en la triple alta escuela; la Sra. Emma Guillón, en el alambre telegráfico, y la familia Magni, que sobre un cable ejecutará «El triunfo de Roma».

A estas especiales funciones asistirá como siempre lo más distinguido de la aristocracia de la corte.

DINES Y DIRETES

Señores y milores:

El chico de las de Corzaelo pone uno de estos días a la venta una nueva colección de artículos de costumbres, a cuyo libro ha tenido a bien poner por título *Loza ordinaria*.

Excuso decir a ustedes lo que me interesa por este muchacho y lo que me regocijará que vendáis pronto la edición.

¿Necesitan ustedes mangas o capirotos? Pues al alcalde de Yecla con el encargo, porque es sujeto que hace mangas y capirotos a las mil maravillas.

Es lo que él dirá: «¡Para eso me han hecho alcalde!»

Así es que dispone obras, saca piedra de las cañes, repara ermitas, hace teatros... en fin, todo lo que le da la municipal gana.

Por supuesto, nada de cumplir con la ley, ni suabastar, ni concursos, ni ninguna de esas majaderías que prescriben las disposiciones vigentes.

Las disposiciones vigentes son él, él mismo, el propio alcalde... por supuesto, en Yecla y su término, porque en lo único que se diferencia de Dios, ese señor alcalde, es en que su poder tiene límite; pero, ¿dentro de Yecla? Dios es él, digo, no, él es Dios.

Hay por allí un periódico que se titula *El Correo Regional*, que ha dado en la inocente manía de sacar a relucir los trapitos del señor alcalde y de sus protegidos; pero el alcalde jamás achantado y siguiendo su camino, y sus mañas, y riéndose del periódico, de Yecla y del mundo entero.

¿Periodiquitos a él? ¡Ya baja!

No, no lo decimos para que el señor ministro del ramo ponga las peras a cuarto al señor alcalde de Yecla, sino al contrario, para que le tenga presente si vasa por ahí algún arzobispado o algún vicariato, o aunque sea el solido pontificio, porque todo lo que sea gobernar a sus anchas, lo hace al pelo.

Y, vamos, que sería una degradación que el señor alcalde se pasara la vida haciendo de sastre.

Porque ya lo hemos dicho: mangas y capirotos, como los que él hace, ni el lucero que viniera a hacerlos los haría mejor.

No dirá ese señor que no contribuimos a hacerle sonar.

Según parecer unánime de los médicos más notables, los purgantes salinos como SEDLITZ CHANTEAUD, deben preferirse siempre a las píldoras ó potiones más ó menos irritantes, para combatir el estreñimiento y prevenir las enfermedades inflamatorias. Los gotosos, reumáticos, biliosos, las nodrizas cuya leche se vicia, los niños expuestos a las enfermedades eruptivas, obtendrán admirables resultados con el uso diario del SEDLITZ CHANTEAUD.

Desconfíese de las falsificaciones peligrosas del SEDLITZ CHANTEAUD y de los medicamentos dosimétricos del Dr. Burgraeve.

Depósito general: Sociedad Farmacéutica Española: G. Formiguera y Compañía. Véndese en la mayor parte de las farmacias de España y sus colonias.

Revista y obras dosimétricas, Capellanes, 10, Madrid.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTA.	AYER	ALT. BA.
4 por 100: al contado....	69-10	69-15	0,05 "
— fin de mes....	69-10	69-20	0,10 "
— pequeños....	69-10	69-25	0,15 "
— exterior....	00-00	71-90	" "
4 amortizables: al contado....	65-70	65-80	0,10 "
— pequeños....	65-75	65-85	0,10 "
Bill. Cuba: al contado....	101-60	101-75	0,05 "
Banco España: acciones....	419-50	419-60	" "
— Hipotecaria id....	000-00	000-00	" "
— Id. cedulas 5 0/0....	000-00	000-00	" "
— Id. cedulas 6 0/0....	000-00	000-00	" "
— Obligaciones 6 0/0....	000-00	000-00	" "
0.º de Tabaco: acciones....	164-25	164-60	0,25 "
Leiras: Londres, a 90 días vista.....			
— 8 idem.....		25,60	
— Berlín, a 8 idem.....		0,000	
— París, a 8 idem.....		1,85	

Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual

BOLSA

Madrid: contado 00,00—Fin 69,45.—Próximo, 00,00. Barcelona: interior 69,47; exterior 72,12. París, 71,21.—Londres, 70,75.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 11.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,12.

LONDRES 11.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,75.

PARIS 11.—Bolsa fondos franceses, 8 0/0 88,82 1/2 4 1/2 por 100, 105,80.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 71,20.—Obligaciones de Cuba, 500,00.—Consolidados ingleses, 99 1/15.—Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 71,16.

LO LONDRES 11.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70,84.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Moda.—Un n Artístico-musical dirigida por D. Jerónimo Jiménez.

COMEDIA.—Compañía cómica italiana.—9.—1.º. 3.º. Libro 8.º capítulo 1.º.—El prefetto di Montbrison.

PRINCIPE ALFONSO.—9.—1.º. 3.º. Monarcía musical.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.

FELIPE.—9.—Las provinciales.—Niña Pancha.—Los batallones.—Esta casa es muy de ustedes.

MARAVILLAS.—9.—El milano.—El alcalde interino.—Los lunas del Escorial.—Plan de estudios.

RECOLETOS.—9.—¡Eh! ¡la plaza!—El alcalde interino.—Los inútiles.—Noche de feria.

PRICE.—9.—11 fashionables soirées.—Programa especial.

HIPODROMO DE VERANO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9. Segunda soirée de gala.—Programa distinguido, a los precios ordinarios.

ELIXIR MORRHUOL CASTILLO

Superior á los aceites, emulsiones y demás preparados de Aceite de Hígado de Bacalao



El Elixir Morrhuol Castillo está compuesto del Morrhuol, principio activo medicinal del Aceite de Hígado de Bacalao (que contiene principalmente bromo, iodo y fósforo), y de la doble acción reconstituyente de la Glicerina y del pepto-fosfato de cal, cuyo eficacia se consigna en el dictamen de la Real Academia de Medicina de Barcelona.

Los trabajos practicados y aprobados por el Decano de la Facultad de Medicina Dr. Brouardel, el vice-Rector de la Academia de París Dr. Gréar, en la Clínica del Profesor German Sée, el Dr. Chazeaud, el Dr. Gay, el Dr. Lafage, el Dr. Pernod, el Dr. Pelletan, el Dr. Laborde, y el Dr. Dusart, sobre las muchísimas y rápidas curaciones de la TISIS y los maravillosos resultados obtenidos en el (Hospital) Hotel Dieu, de París, demuestran: Que

EL ELIXIR MORRHUOL CASTILLO

ES SUPERIOR á los aceites y emulsiones, porque contiene los principios curativos y medicinales del Aceite de Hígado de Bacalao y á la vez que despierta el apetito y facilita la digestión, es de un gusto tan agradable, que es apetecido por los niños y personas de más exquisito paladar.

ES SUPERIOR porque al extraer el Morrhuol del Aceite de Hígado de Bacalao, separamos y desechamos por inútil y perjudicial la parte grasa del Aceite de Hígado de Bacalao, pues según análisis practicado en el laboratorio químico de la Facultad de Medicina de París por el profesor Dr. Gautier, ha comprobado que en la parte grasa del Aceite de Hígado de Bacalao existe una sustancia (alcaloide) especial que es la que produce los trastornos digestivos, vómitos y diarreas que se observan en los individuos que toman el Aceite de Hígado de Bacalao y las Emulsiones que se elaboran con dicho Aceite.

POR LO TANTO El Elixir Morrhuol Castillo es una poderosa medicación que no tiene ninguno de los inconvenientes del Aceite de Hígado de Bacalao y Emulsiones que con él se elaboran y aumenta poderosamente sus propiedades beneficiosas, pudiéndose tomar hasta en el rigor del verano.

Para mayor comodidad de los que viajan, preparamos también las GRAJEAS MORRHUOL CASTILLO. Expendemos también el ELIXIR y GRAJEAS MORRHUOL CASTILLO con peptonato de hierro que sustituyen con grandes ventajas al Aceite de Hígado de Bacalao ferruginoso.

Cada cucharada de ELIXIR contiene 20 centigramos de MORRHUOL, cantidad de principio activo que solo se encuentra en grandes cantidades de Aceite y Emulsiones.

De venta en las principales farmacias de España y América.

DEPOSITO GENERAL: En casa del autor, Dr. Gomez del Castillo, calle Condal, núm. 15, farmacia y laboratorio químico, Barcelona.

PARA EVITAR FALSIFICACIONES

EXIGIR LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

M. G. del Castillo

CURA RAPIDA Y EFICAZMENTE

La tisis, afecciones del pecho y de la garganta, el reumatismo, las herpes, los vicios humorales, el escrofulismo, los catarros crónicos, el raquitismo, favoreciendo notablemente la detención de los niños, siendo ventajoso en el periodo de la lactancia, las enfermedades gotosas, la incontinencia de orina, el color pálido, la diabetes (azúcar de la orina), y cura, en general, todas las enfermedades procedentes de la debilidad.

Así lo comprueban los resultados sorprendentes obtenidos por eminentes médicos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL, Melchor Garcia, Capellanes, 1, duplicado, Madrid — Depositarios en Madrid: Principales farmacias. — En Zaragoza, Rios Hermanos Coto, 33. En Lérida, Antonio Abadal. — En Palma de Mallorca, Juan Valenzuela, Plaza de la Cuartera, 2. — En Toledo, José M. de los Santos, Plaza, 23. — En Ciudad Real, R. Andrade, Toledo, 29. — En Sevilla, José A. Fernandez, Argüelles, 5. — En Osdiz, T. Rodriguez Peña, Serramento y Amargura, 58. — En Valencia, Vinda é hijos de Miguel Maten, Drets 28. — En Tarragona, José Bonet y Compañía, Smitch, 22. — En Maurea, Francisco Miralles, Sobrerroca, 33. — En Linares, Lcmbe y Urriola, Carnicerías, 9. — En Bilbao, Quirico Pinedo, Cruz, 10, y al por menor, D. Eugenio de Larrosa, Bidebarrieta, 4. — En San Felix de Guixols, Hermenegildo Vila. — Unicos introductores en las Repúblicas Argentina y Uruguay, Mundo y Serrahima, y de venta en las demás farmacias.

A los ganaderos VACUNA PASTEUR

preservativa de las enfermedades carbuncosas del ganado (Bazo, Mal colorado, Peste de Siberia, etc.) Para informes y precios, dirigirse á la Compañía española de la Vacuna Pasteur.

Torres, 4 duplicado, bajo, Madrid.

BAÑOS HERVIDEROS DE FUENSANTA

Ciudad Real. — A 9 horas de Madrid. TEMPORADA DE 1.º DE JUNIO A 31 DE AGOSTO Este establecimiento, que tiene instalación balnearia completa, ha sufrido una transformación para la temporada de verano, apertura de ventanas en las habitaciones con amenas vistas al caño, mejora de las hospederías de provincias, y sobre todo el servicio de fonda por cuenta de los propietarios, que han contratado un cocinero de los mejores de Madrid, proporcionarán á los bañistas comodidad y esmerado trato.

Para noticias é indicaciones puede acudir á la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93, en Madrid.

SALCHICHON DE VICH

CLASE Y AROMA ESPECIAL KILO, PESETAS 750 PRAST, ARENAL, 8

DENTICINA INFALIBLE.

—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues los salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencanja. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

Salvavidas de los niños

Denticina Yarto. Especifico sin rival en la dentición difícil de los niños, supresión de la baba, alferencia y encanijamiento. 3 pesetas caja.

Yartina ó matalombrices. Los niños toman la Yartina como un dulce y arrojan las lombrices á millares. Cajas de una peseta hasta los cuatro años; más edad, 2 pesetas. La Denticina y la Yartina son los dos salvavidas de la infancia, curando los niños en días y algunos en horas. Estos dos es específicos, se hallan en las mejores boticas y droguerías de España, y su autor Yarto Morzon, farmacéutico en San Vicente de la Barquera (Santander), los remite por correo á la aldea más remota con sobreprecio de 2 rs. En Madrid, boticas de Izquierdo, Villa 4; Ortega, Leon, 13; Perez Negro, Ruda 14; Font, Caballero de Gracia, y al por mayor, Melchor Garcia, Capellanes, 1.

29, LUNA, 29 FRENTE A LA DE PIZARRO

Mobiliarios de alquiler y venta. Sillerías, gabinetes y todos los modelos en rejilla. Precios sin competencia.

BAÑOS DE LOECHES LA MARGARITA

Desde el 15 de Junio al 15 de Septiembre. Fonda bien montada. Servicio nuevo. Grandes reformas. Pedir antecedentes. Jardines, 15, bajo, donde se dan los billetes para el coche.

Royal Windsor

RESTAURADOR DEL CABELLO EL SOLO PREMIADO

Este excelente producto el SOLO premiado, devuelve a los cabellos blancos su primitivo color y la hermosura natural de la juventud; impide su caída y hace desaparecer la caspa. Exigir sobre los frascos las palabras ROYAL WINDSOR. Véndese en frascos y medios frascos en las Peluqueras y Perfumerías.

D. posito: 22, Rue de l'Echiquier, París

Mándase franco el prospecto con explicaciones y atenciones

EL SEÑOR D. DEMETRIO VELAZQUEZ Y SURIA

Ha fallecido el día 5 de Junio de 1888 á los 20 años de edad.

Todas las misas que se celebren el día 13 del corriente en la Iglesia parroquial de San Ildefonso, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus desconsolados padres, hermanos, hermanos políticos, tíos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan asistir y encomendar su alma á Dios, por lo que recibirán especial favor.

El mejor negocio

Las personas que dispongan de grande ó pequeño capital y quieran dedicarlo á negocios de préstamo con crecido interés, y sólidas garantías, les será colocado á su gusto y satisfacción en buenas operaciones manejadas por los mismos capitalistas. Se admiten cantidades al 24 por 100, dando garantías.

Barquillo 12, primero, izqd. Teléfono núm. 191.

ETIQUETAS

ACUADAS EN RELIEVE

MUESTRAS GRATIS Y FRANCO

RODOLFO MARCUS

Barco, 9.—Madrid

ALMONEDA

Ultimos dias para realizar con grandes rebajas los muebles procedentes de un préstamo. Barquillo, 12, 1.º interior

IMPOTENCIA

debilidad y esterilidad. La curan las célebres píldoras tónicas genitales del doctor Morales. Carretas, 39. Principales boticas, á 80 rs.

POSADA DEL PEÑE

En el centro de Madrid, calle de Postas, hospedaje desde 1 peseta. Esta casa no tiene sucursales en ninguna parte

A LOS PROPIETARIOS

Se administran casas; garantía. Darán razón en esta administración.

FOLLETON DE «EL GLOBO»

84

SHIRLEY

POR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

deslizábase un arroyo, luchando contra los guijarros, embistiendo las orillas pedregosas y erizadas de raíces y de troncos, borboteando en su carrera. Allí, cuando os hubieseis alejado una media legua del molino, os encontraréis en la más profunda soledad, á la sombra de los árboles, que el hada había respetado siempre, y que formaban un retiro para los pájaros que hacíanlo resonar con sus alegres gorgeos. Ese sitio era poco frecuentado; la lozanía de las flores que cubrían el suelo, era la mejor prueba de que ningún pie humano las había hollado. Las rosas salvajes que brotaban en ese lugar, en abundancia, parecían brillar y marchitarse en la soledad, como en el serrallo del sultan. Allí, la tierra hallábase matizada por infinidad de florecitas silvestres, que hubieran podido servir de alfombra á una deidad, y hubiesen hecho la desesperación de un artista, si hubiera tratado de trasladar á la tela, sus brillantes y variados matices.

A mistress Prejor gustábanle los paseos retirados; evitaba las carreteras y buscaba siempre los senderos apartados, las verdades solitarias; prefería una compañía al aislamiento absoluto, pues temía, yendo sola, tener algún mal encuentro. Sin embargo, cuando iba con Carolina no se preocupaba por nada. Cuando había abandonado los sitios habitados é impreciso su huella en los dominios de la naturaleza, acompañada por su joven amiga, operábase una

verdadera transformación en su semblante. Cuando estaba con Carolina, sola con ella, se sentía, hubiéndose dicho que su corazón se había librado de una pesada carga, que se había descorrido un velo de su frente, que sus facultades intelectuales se habían despejado. Con ella, mostrábase alegre y alguna vez cariñosa. Hallábase siempre dispuesta á confiarla los tesoros de su instrucción y de su experiencia, á dejarla adivinar lo que había sido en vida, la cultura de su espíritu, el desarrollo de su inteligencia, y los puntos en que sus sentimientos eran vulnerables.

Aquel día, por ejemplo, durante su excursión mistress Prejor la explicó á su compañera la numerosa variedad de pájaros que cantaban entre las frondosas ramas de los árboles, describió sus diferentes especies, así como sus costumbres y particularidades, con el aplomo y conocimiento, de un aventajado naturalista. Poseía al dedillo de historia natural de Inglaterra.

Conocía por sus nombres todas las flores, así como las plantas y arbustos que crecían á orillas del camino, y en los cuales nunca se había fijado hasta entonces Carolina, dando muestras de su profundo conocimiento en la materia. Al llegar á lo alto de la cañada sentáronse en un banco de piedra cubierto de musgo, que dominaba el panorama que se extendía á sus pies; mistress Prejor miró á su alrededor, y habló de lo que veía, como si lo conociese desde hacía tiempo; hizo observar los cambios que se habían operado; comparó el aspecto de aquellos sitios con el de otras partes de Inglaterra, revelando en sus descripciones conocimiento del arte pictórico, acierto para apreciar lo bello y una fuerza comparativa que daban á sus discursos exentos de pretensión, particular encanto.

El respetuoso interés y la satisfacción con que Carolina la escuchaba, mostrábanse de una manera tan feaciente, que la buena señora se fué animando por momentos, dejándose llevar de su imaginación. Rara vez, dada su frialdad y su timidez habían excitado la curiosidad y el interés de nadie. Por lo tanto experimentó una verdadera alegría al contemplar á aquella joven tan cariñosa y tan simpática, escuchándola con viva emoción, sin perder una sola de sus palabras, y sintió un inmenso placer al notar cuán sincero era el cariño que la profesaba. Con acento más tierno que de costumbre, la dijo mirándola fijamente,

te, y separando con sus manos los rizos que cubrían la pálida frente de su compañera.

—Espero que el aire puro que sopla de la montaña, os sentará bien, mi querida Carolina, quisiera veros de mejor color; pero quizás nunca habreis estado muy encarnada?

—Tenia antes las mejillas sonrosadas, contestó sonriéndose miss Helstone. Recuerdo que hace uno ó dos años, cuando solía mirarme al espejo, veía mi rostro diferente al que hoy tengo, mas redondo y mas encarnado. Pero cuando somos jóvenes, señádo la niña de dieciocho años, nuestra imaginación no se preocupa por nada y gozamos de la tranquilidad.

—Acaso os atormenta á vuestra edad la idea del porvenir? dijo mistress Prejor haciendo un esfuerzo para vencer su natural timidez, y más cuando se trataba de averiguar algo que la interesara. Creedme, no debeis ocuparos de nada. Vivid al día y tened confianza.

—Pero, querida mía, si no es eso lo que me atormenta; el presente es á veces desagradable, si, muy desagradable y deseo vivamente sustraerme á su infijo.

—El mal del presente... quizás... vuestro tío no será todo lo afectuoso... no sepa apreciaros...

Mistress Prejor no pudo terminar sus frases entrecortadas, no se atrevió á formular con claridad esta pregunta: ¿os trata el rector con demasiada severidad?

Pero Carolina lo comprendió y contestó á seguida.

—¡Oh! no es eso; mi tío y yo nos entendemos perfectamente; nunca regañamos, no me trata con severidad ni mucho menos. Sin embargo, algunas veces desearia tener alguien que me quisiera; pero esto no es decir que yo desee que el me demuestre más afecto que hasta ahora. Siendo niña, he experimentado más ese deseo, á pesar de que los criados me han tratado siempre muy bien. Mi tío tiene la costumbre de no hacer caso de las mujeres ni de las niñas, las considera como objetos de adorno, y yo como ya le conozco no le doy importancia á sus cosas. En verdad que á todo se acostumbra una en este mundo, y si ahora me quisiera demostrar más cariño que antes, en lugar de agrardarme, me asustaría. Además ya sabeis cuán deprisa pasa el tiempo en la rectoría para poderse fijar en nada. Siempre estoy ocupada, á pesar de que esto no sea vivir. Soporto la existencia, más no gozo de ella. Desde que miss Keeldar y vos vinisteis á esta

comarca, ha variado algo para mí, pero si dijese que soy feliz, mentiría.

Al llegar aquí se calló y bajó la cabeza con aspecto contristado.

—¿Cómo? ¿porqué mentirías? ¿Acaso no queréis á miss Keeldar, hija mía?

—Quiero mucho, muchísimo á Shirley, la admiro y la respeto, pero estoy sufriendo mucho por una razón que no me es dable explicar, necesito alejarme de estos sitios, olvidarlos.

—Creo que me digisteis una vez que deseabais ser institutriz; pero, querida mía, si mal no recuerdo, os aconsejé que no emprendierais semejante carrera. Yo he sido institutriz durante muchos años de mi vida. Me congratulo de haber conocido á miss Keeldar; su gran talento y sus buenas disposiciones han hecho fácil mi tarea; pero cuando yo era joven, antes de casarme, he sufrido mucho más de lo que podéis figuraros. No quisiera volver á pasar lo pasado. Tave la desgracia de entrar en una familia que se preciaba en alto grado de su estirpe y de su superioridad intelectual, creyéndose todos los miembros que á ella pertenecían «dotados muy particularmente de gracias cristianas»; y que sus oraciones hallábanse en perfecto estado de disciplina.

—¿Será posible! dijo Carolina vivamente sorprendida.

Mistress Prejor, haciendo caso omiso de la interrupción, continuó diciendo:

—Al poco tiempo de estar en la casa diéronme á entender que cómo no era igual á ellos, no podía captarme sus simpatías. No me ocultaban que yo era una pesada carga y un obstáculo para la sociedad. Los hombres me miraban como á una amiga á quien no pueden otorgar los privilegios de su sexo. Las señoras hicieronme comprender que las molestaba siempre. Los criados me odiaban; ¿porqué? es cosa que no pude averiguar.

—Cuanto habeis debido sufrir, volvió á decir Carolina con los ojos anegados en llanto. ¿Cómo pudisteis soportarlo?

—A todo se acostumbra una, le contestó mistress Prejor, y continuó su interrumpido discurso. Mis discípulas tampoco podían convertirse en amigas mías, por más que yo les fuera simpática; se lo vedaba mi clase. Se me indicó que debía vivir en el más completo aislamiento y no saltar nunca la línea invisible,